

El punto de vista

HORA DE PENSAR EN LA SEQUÍA

Las medidas previstas para evitar futuras crisis sólo bastarán si se frena el crecimiento urbanístico

NARCÍS
Prat*

Las lluvias de otoño y el aumento de reservas en los embalses han hecho olvidar la posibilidad de restricciones en el suministro de agua y la palabra *sequía* ha desaparecido de los titulares de los periódicos. Pero la garantía, ahora mismo, de agua para consumo humano llega, como muy tarde, a la primavera. Las sequías hidrológicas podrían repetirse en el futuro con más frecuencia por la conjunción de diversos factores: el cambio climático que disminuirá los recursos, el crecimiento de la población por la inmigración y el incremento de los ciudadanos que aumentarán su consumo unitario (por disfrutar de piscinas, campos de golf y jardín con césped).

El reto de los próximos años es cómo hacer frente al suministro de agua para consumo humano con garantía y calidad y al mismo tiempo mantener los ecosistemas acuáticos en buen estado ecológico, como exige la directiva marco de la UE, teniendo siempre en cuenta que habitamos en un clima mediterráneo donde las sequías son habituales. Y este reto hay que ganarlo con una estrategia que pueda calificarse de sostenible, por lo que debe superar-

se sin nuevos trasvases (ni del Ebro ni del Ródano) e intentando que los actuales (el Ter, el del Ebro a Tarragona) no supongan una esquilmación de los recursos de las cuencas donde se extrae agua.

Otra cosa sería volver al pasado, cuando lo que primaba era la oferta. Ahora para paliar sequías hidrológicas se impone la *nueva cultura del agua*, el control de la demanda. Para ello es necesario acometer de forma inmediata una serie de acciones que en parte ya están programadas en la estrategia actual de la Agència Catalana de l'Aigua. En síntesis: eficiencia en el uso de las fuentes actuales de agua, control de la demanda, generación de nuevos recursos y cambios en la ordenación del territorio.

LA EFICIENCIA en el uso de los recursos supone especialmente que los acuíferos, grandes olvidados hasta hace poco, sean considerados como la reserva estratégica para los momentos de crisis (como en parte ya ha sucedido en la última sequía). Entre el Llobregat y el Besòs esto puede suponer casi 100 hm³/año, que representan varios meses de consumo de la región metropolitana. Pero para ello se necesitan unas inversiones importantes que están pendientes de ayudas europeas.

Por lo que respecta al control de la demanda, se ha demostrado ya la efectividad de medidas tan sencillas como simples reguladores de la presión de salida de agua de los grifos

domésticos. Muchos municipios catalanes han puesto ya manos a la obra, aunque la Administración de la Generalitat no está ayudando suficientemente en este aspecto.

Por otra parte, las nuevas fuentes de recursos son la regeneración de aguas depuradas o la desalación. La primera tiene un potencial enorme para diversos usos, pero hasta el momento poco se ha hecho a la espera de dinero para la realización de los proyectos que hay sobre la mesa (otra vez los fondos europeos). La desalación es un recurso estratégico que debe contribuir a solucionar problemas concretos en áreas deter-

El trasvase del Ródano es más caro que la desalación. La alternativa son los acuíferos

minadas, especialmente de calidad (por ejemplo, en el Baix Llobregat).

La Generalitat calcula que con todas estas acciones se pueden obtener hasta 140 hm³ de recursos adicionales, suficientes para un futuro próximo con la población actual. Pero queda un tema clave, el crecimiento demográfico y la ordenación territorial. El modelo de crecimiento actual es incompatible con una gestión sostenible del agua. No se puede seguir concentrando a la población (sobre todo en la zona de la costa), aumentar el área urbanizada y promocionar el césped y los campos de golf. Si no se cambia el modelo ter-

ritorial de concentración en áreas con escasez de recursos (por ejemplo, Barcelona), nuestros esfuerzos en eficiencia, control de la demanda o uso de recursos alternativos deberán ser aún más improbables para garantizar un suministro de agua de buena calidad.

EN ESTE contexto aparecen de nuevo los cantos de sirena llamándonos a considerar de nuevo la alternativa del trasvase del Ródano, que se nos presenta como la «solución definitiva». Desde luego que lo sería, sería la manera de enterrar definitivamente cualquier desarrollo de una nueva cultura del agua en Catalunya. El trasvase del Ródano es más caro que la desalación (0,7 euros/m³ frente a 0,5) e implica prácticamente que nos olvidemos de la eficiencia, el control de la demanda y el papel de los recursos no convencionales, ya que sólo es rentable a partir de un trasvase anual de 200 hm³ para un posible déficit a largo plazo de no más de 60 hm³. El trasvase del Ródano supondría volver a la falta de control de la demanda. Lo que necesitamos ahora es un buen plan de gestión, con recursos estratégicos (los acuíferos) dispuestos para paliar las irregularidades de nuestro clima y olvidarnos para siempre de trasvases y de modelos de gestión del siglo pasado. ■

*Catedrático de Ecología de la Universitat de Barcelona.

PEQUEÑO

OBSERVATORIO



JOSEP MARIA

Espinàs

¿MODERNOS PERO A OSCURAS?

Estoy en contra del proyecto municipal de reducir la iluminación nocturna de Barcelona. El eficiente alumbrado público es lo que distingue a una ciudad de un pequeño pueblo. Por otro lado, no sé qué podrían reducir, porque Barcelona no es, de noche, una urbe especialmente luminosa. Estoy hablando de las farolas de las calles.

Y si alguien no está de acuerdo con mi opinión, le pido que intente imaginarse la ciudad de Barcelona con todos los escaparates de tiendas y rótulos publicitarios apagados.

He comparado una calle de mi barrio, el Eixample, donde hay escaparates iluminados y a menudo hasta una hora avanzada de la noche, cuando las tiendas ya han cerrado -, con otra cercana a la primera en la que hay muy pocos establecimientos comerciales y éstos ya han cerrado y han apagado la luz. Pasar de una calle a otra es un choque.

Dejemos que quede atrás esta engañosa situación navideña: la de las guirrnaldas o figuras luminosas que se instalan en la vía pública para estimular que la gente pasee por esas calles y compre. (En Vilafranca del Penedès, muchos comerciantes han colgado a la entrada del local el rótulo: «Yo pago las luces de Navidad». Según la publicación *La Fura*, el ayuntamiento paga el fluido eléctrico y los comerciantes se hacen cargo del montaje y desmontaje de la iluminación, el mantenimiento y la ornamentación en general).

Cuando hayan pasado estas fiestas, y toda la luminosidad extra haya sido retirada, veremos cómo se pretende que sea el alumbrado público de Barcelona. El de cada día, o más exactamente: el de cada noche. Yo nunca demandaré a los comerciantes que apaguen las luces de los escaparates ni sus rótulos para demostrar que la ciudad es muy pobre de luz. Al contrario, solicitaré a los establecimientos que continúen iluminando los caminos de los ciudadanos. Aunque el ayuntamiento no se lo agradezca.

Se gastan muchos millones en manifestaciones de una Barcelona festiva. Pero la luz es el índice de la vida cotidiana. ■

el pulso de la prensa internacional

CARLOS
Eldordi

MERKEL, LA LÍDER ESPERADA

El acuerdo que los 25 alcanzaron en la madrugada del viernes al sábado en Bruselas no ha entusiasmado a ninguno de los diarios que han tomado postura al respecto. Pero, en general, tampoco ha sido despreciado. Sobre todo porque un nuevo fracaso negociador habría sido un desastre del que la Unión Europea habría tardado mucho en recuperarse, o quién sabe si no habría logrado nunca. Aunque, más allá de eso, que es mucho o poco según se mire, la pregunta que subyace en buena parte de los análisis es cómo queda ahora el proyecto europeo y, sobre todo, qué futuro le espera. Y la respuesta no es unánime. Ésta es la de LE MONDE: «El mercado de Bruselas no va a ser suficiente para luchar contra la euroindiferencia. Pero, al menos, vuelve a colocar

a la Unión en orden de marcha. [...] La presidencia austriaca, que empieza el 1 de enero del 2006, podrá ahora dedicarse a otras tareas: a relanzar la reflexión sobre la reforma institucional, a evaluar la posibilidad de una nueva oleada de ampliaciones hacia los Balcanes y a poner en funcionamiento la estrategia de Lisboa a fin de adaptar Europa a la globalización. Y se debería apoyar en la concertación franco-alemana, que parece haber funcionado bien». Angelo Panebianco, autor del editorial del *CORRIERE DELLA SERA*, lo ha visto de muy distinta manera: «Es pronto para afirmar que Europa ha dejado atrás la crisis que la ha llevado al borde de la disolución. Pero el compromiso de Bruselas es un buen indicio. Sobre todo porque mediante su decisión de mediación y su mayor compromiso financiero sin contrapartidas inmediatas, la cancillera alemana Angela Merkel se ha marcado un tanto y ha dado la sensación de que después de años de ausencia, Alemania está dispuesta a asumir el liderazgo sin el cual Europa no irá a parte alguna. El gobierno de esa Europa a 25 no será una reedición del difunto eje franco-alemán. Los demás países europeos ya no pueden aceptarlo».

►► Los diarios alemanes no han ocultado su satisfacción por el protagonismo de Angela Merkel. Incluso periódicos más bien próximos a los socialdemócratas, como el *SÜDDEUTSCHE ZEITUNG*. «Con su actitud respetable, la cancillera ha generado expectativas», ha escrito Martin Winter en ese diario, no sin antes denunciar las pesimas consecuencias que la presidencia británica va a tener para el futuro del proyecto europeo: «Está claro que Gran Bretaña no quiere ser más europea, sino que quiere que Europa se adapte a sus ideas. [...] Los nuevos países miembros han recibido



El *Süddeutsche Zeitung* critica a Blair y se felicita del protagonismo de Merkel en la UE.

una muy mala lección: que en la UE sólo hay que moverse por intereses nacionales. El peor daño que han hecho los británicos ha sido en las mentes: ahora costará mucho más trabajo convencer de que la suma de intereses nacionales no es la Europa unida». Y para terminar, la opinión, circunscrita a lo económico, y tampoco optimista, del *FINANCIAL TIMES*: «Lo peor del acuerdo presupuestario es que no reforma en nada la distribución del gasto en la UE. La parte destinada a la agricultura sube incluso por encima del 40% propuesto por la Comisión y, en lugar de crecer, el gasto en investigación y desarrollo desciende. La reforma esencial del gasto de la UE (y del aumento de ingresos) se ha pospuesto hasta el 2008-2009. [...] El acuerdo de Blair es poco más que un apañeo para ganar tiempo. Al final, ni el ni Chirac han abordado los grandes asuntos. Les tocará hacerlo a sus sucesores y a la señora Merkel». ■